



De Tagaste a Hipona



MANUAL

**ITINERARIO DE FORMACIÓN
HUMANA Y ESPIRITUAL
DEL MOVIMIENTO JAR**



Secretariado de Apostolado Educativo y Pastoral Juvenil
Itinerario de formación humana y espiritual del Movimiento JAR - Manual
Roma 2016



INTRODUCCIÓN

Tienes en tus manos el *Manual de las Juventudes Agustino-Recoletas (JAR)*, fruto de numerosos esfuerzos, necesarios y valiosos todos, para poder ir configurando el camino de Agustín en la pastoral juvenil de nuestros días.

El Itinerario que se presenta pretende ser un ideal común que ayude a caminar a todos en la misma dirección: formar jóvenes cristianos al estilo de Agustín de Hipona. En este empeño estamos todos los que nos sentimos implicados en la pastoral juvenil de los Agustinos Recoletos, sabiendo de antemano la necesidad que, hoy más que nunca, tenemos de unirnos a los laicos en la preparación, desarrollo e implantación de todos los proyectos de pastoral juvenil, para llevar a cabo una acción evangelizadora conjunta y continua en todos los niveles y etapas del proceso de maduración de la fe.

Se plantea un recorrido agustiniano, porque es desde ahí desde donde se podrán descubrir los valores evangélicos que alimentaron y colmaron la sed de felicidad de nuestro padre San Agustín, un hombre y un santo siempre de plena actualidad.

Si hablamos de Itinerario, no debiéramos olvidar que, en su desarrollo y proceso de construcción e implementación, son necesarios elementos tan importantes como el trabajo conjunto en torno a la planificación de objetivos, la continua revisión, la innovación y, de nuevo, la puesta en práctica.

Así mismo será necesario respetar los distintos contextos de nuestra pastoral juvenil, que habrán de dar cuerpo a este Itinerario de maduración de la fe y, a su vez, éste habrá de ser iluminado por todas aquellas iniciativas, ideas y experiencias que en el futuro pudieran surgir.

Deseamos y esperamos que este esfuerzo común sea siempre en beneficio de tantos jóvenes que, atraídos por el ejemplo y vida de Agustín, buscan un sentido de plenitud y felicidad a sus vidas.

Que Jesús, Camino, Verdad y Vida, haga fructificar esta semilla evangelizadora. Gracias a todos los que, de una u otra forma, colaboraron en este trabajo.



1. ¿QUÉ ES JAR?

JAR responde a las siglas de Juventudes Agustino-Recoletas. Es un movimiento eclesial juvenil católico promovido por la Orden de Agustinos Recoletos. Tiene por objeto la vivencia y difusión del carisma agustiniano entre los jóvenes. Sus notas distintivas, de acuerdo con la espiritualidad y el carisma de san Agustín y de la Orden de Agustinos Recoletos, son:

- a) **Orante:** Desarrollan un proceso de conversión continua, por el cual, saliendo de la dispersión y la exterioridad, los jóvenes entran dentro de sí mismos para encontrarse con el Dios de la vida que los está esperando.
- b) **Comunitaria:** Reviven la experiencia de la primitiva comunidad cristiana de Jerusalén en el estudio vivencial de la Palabra, la fidelidad en la Fracción del Pan, la solidaridad con los necesitados y la comunión íntima de sus miembros en verdadera amistad y fraternidad, en total sintonía y colaboración con los pastores de la Iglesia.
- c) **Misionera:** Fomentan una total disponibilidad al servicio de la Iglesia, colaborando activamente en las misiones y demás ministerios de toda la familia agustino-recoleta, siguiendo el espíritu apostólico de san Ezequiel y la heroicidad de santa Magdalena de Nagasaki y demás santos de la Orden.
- d) **Mariana:** Nacen bajo el amparo de María, Madre de la Consolación, y a ella encomiendan los jóvenes sus actividades y su misma vida. El conocimiento y amor de la Virgen ayuda a los jóvenes a conocer mejor y a vivir con mayor amor el misterio de Cristo y de su Iglesia.
- e) **Agustiniana:** Buscan y anuncian a Dios y su reino, y se esfuerzan por hacer realidad la unión de almas y corazones en Dios propuesta por san Agustín, siguiendo los ejemplos de los santos y religiosos, modelos de toda la familia agustino-recoleta, a la que enriquecen con su juventud y dinamismo.



2. ¿PARA QUÉ JAR?

Este Movimiento surge por el deseo de los Agustinos Recoletos y la llamada de la Iglesia a compartir el carisma propio con los jóvenes, para ayudarlos de esta forma en su respuesta a la llamada que Dios hace a todo ser humano.

Sus fines son:

- a) La formación de sus miembros para que vivan la vocación y espiritualidad cristianas de acuerdo con sus notas distintivas.
- b) La vivencia y difusión del pensamiento y valores de san Agustín y de la tradición recoleta.
- c) El apostolado mediante el testimonio de la vida y el trabajo por la evangelización.
- d) La construcción de la civilización del amor según los valores cristianos, con

- toda clase de medios apropiados a su condición y edad.
- e) La promoción de las personas y los grupos sociales necesitados.
 - f) La colaboración en las actividades de la familia agustino-recoleta.



3. ¿PARA QUIÉN JAR?

Los destinatarios de este Movimiento son:

- a) **Niños** que durante su iniciación cristiana, además de la formación específica (establecida por cada Diócesis), recibirán la formación propia del carisma agustino recoleta.
- b) **Adolescentes** que quieran afrontar el desafío de conocerse, aceptarse, superarse y donarse como personas al estilo de Agustín de Hipona.
- c) **Jóvenes** que, desde su proyecto de vida, busquen el encuentro con Cristo en la Iglesia y su específica vocación de servicio.



4. ¿CÓMO FUNCIONA JAR?

El Movimiento JAR es una propuesta educativa y evangelizadora a través de un Itinerario. Se fundamenta en una pedagogía pastoral, tiene una propuesta de procesos integrales de formación y una metodología para realizarlos. Supone una determinada forma de organización que los hace posibles y exige agentes especialmente capacitados para acompañar a sus miembros.



4.1. Etapas

Este Itinerario imita el seguido por Agustín a lo largo de su vida, desde su nacimiento en Tagaste hasta su muerte en Hipona, recreando escenarios y teniendo muy presentes sus experiencias vitales en cada uno de los lugares por donde la ansiosa búsqueda de la Verdad le fue llevando.

Desde el punto de vista pastoral, el Itinerario se divide en dos partes o bloques. Por un lado, las etapas que corresponden al momento en el que se está llevando a cabo la preparación para recibir los sacramentos de la iniciación cristiana; y por otro, las etapas que comienzan una vez que el proceso de iniciación cristiana ha concluido.

A continuación se ofrece un pequeño resumen de cada etapa en el que se indican sus destinatarios y objetivos.

a) Tagaste

Este es el punto de partida de la vida de Agustín. Allí vivió sus primeros años acompañado de sus padres, Patricio y Mónica, y el resto de su familia. En Tagaste acude por primera vez a la escuela.

- **Destinatarios:** Niños y niñas de 8 a 10 años, que se acercan a la comunidad eclesial para continuar su iniciación cristiana.
- **Objetivos:** Que conozcan, a su nivel, la figura de san Agustín y a los Agustinos Recoletos.

b) Madaura

Es aquí donde Agustín continúa con sus estudios una vez terminada la primera etapa en Tagaste.

- **Destinatarios:** Aquellos niños y niñas de 10 a 12 años que han recibido un sacramento de la iniciación cristiana¹ y continúan con el itinerario.
- **Objetivos:** Crear el sentido de grupo y un sentimiento de pertenencia al Movimiento a través de los valores agustinianos, especialmente el de la comunidad.

c) Cartago

Comienza una nueva etapa en la vida de Agustín. Las turbulencias adolescentes le zarandean entre el amor y el desamor, a la vez que comienza a experimentar la amistad.

- **Destinatarios:** Adolescentes de 12 a 14 años, muchos de ellos en la misma situación en que se encontraba Agustín en esa época de su vida, por lo que no resultará difícil buscar una identificación con él. Comienzan la última etapa de la iniciación cristiana.
- **Objetivos:** Reforzar la idea de amistad desde todos los ámbitos: humano, cristiano y agustiniano. Madurar en la fe para que el “sí” a Dios, al terminar la iniciación cristiana, sea lo más consciente posible.

d) Milán

Agustín llega a Milán intentando buscar respuestas a sus cada vez más inquietantes dudas y ansias de sentido. En esta ciudad encuentra la verdadera pista que le conduce al encuentro con Dios.

- **Destinatarios:** Adolescentes de 14 a 17 años que, una vez terminada su iniciación cristiana, quieren encauzar su compromiso cristiano de acuerdo con el modo de vida de los Agustinos Recoletos.
- **Objetivos:** Ayudar a madurar en la fe y en el compromiso cristiano de acuerdo con los valores agustinianos. En esta etapa, en la que se van afianzando la orientación profesional y personal, tiene especial relieve el fomento de la cultura vocacional y, más en concreto, la propuesta directa de la consagración. Fomento del voluntariado como herramienta fundamental de encuentro con Dios en el servicio a los necesitados.

¹ Normalmente es la eucaristía, pero en algunos países se sigue el orden lógico de la iniciación cristiana y se recibe antes la confirmación que la eucaristía.

e) Casiciaco

Contrariado, entra en el jardín de Casiciaco donde miles de llamadas tiran de su manto. Por una parte, las pasiones; por otra, el “*toma y lee*” de la Palabra de Dios; junto a ellas, el miedo, la duda..., “*mañana, mañana*”. Agustín se decide, da un paso al frente y entrega su corazón a Dios.

- **Destinatarios:** Jóvenes mayores de 17 años que quieren comprometerse definitivamente con la comunidad JAR.
- **Objetivos:** Preparación intensa, centrada especialmente en la dimensión interior y en el conocimiento de la Sagrada Escritura y del carisma de los Agustinos Recoletos. Resuena en esta etapa el famoso “*toma y lee*”.

f) Hipona

Agustín, una vez convertido, regresa a África donde se pone al servicio de la Iglesia con todas las consecuencias, buscando el bien común y promoviendo la justicia y la paz.

- **Destinatarios:** Miembros JAR; deben ser mayores de 18 años.
- **Objetivos:** Orientar el compromiso con la Iglesia desde su propio estado laical. Animar al compromiso con la Comunidad JAR asumiendo responsabilidades y servicios. Se ha de cuidar la formación cristiana adecuada a su edad, incluso, si fuese necesario para el servicio de la comunidad, emprender estudios específicos (formación bíblica, pastoral, catequética...).

4.2. Dinámica

Vamos a exponer en este punto qué es lo que hacemos y cómo lo hacemos en el Movimiento JAR.

Se utilizan tres denominaciones: Grupo o Caravana, Precomunidad y Comunidad. Grupo o Caravana corresponde a las etapas Tagaste, Madaura, Cartago y Milán; Precomunidad corresponde a la etapa Casiciaco; Comunidad corresponde a la etapa Hipona.

4.2.1. Puesta en marcha

Hay diversos momentos para incorporarse al Itinerario: niños que se apuntan a la catequesis de la iniciación o aquellos que nos conocen a nosotros o tienen amigos en el grupo; adolescentes y jóvenes de nuestros ministerios o aquellos que sienten una inquietud y buscan en nuestro Movimiento la respuesta a sus preguntas. Señalamos el inicio de cada etapa o de qué forma se complementa la iniciación cristiana para hacer que sea parte del Movimiento:

- a) **Tagaste:** Añadiendo contenidos agustinianos en la catequesis de iniciación.
- b) **Madaura:** Niños que pasan de etapa o que quieren incorporarse. Para ello, han de realizar el retiro de iniciación *Corazón en Camino*.
- c) **Cartago:** Añadiendo contenidos agustinianos en la catequesis de iniciación.
- d) **Milán:** Esta etapa comienza con el retiro *Corazón Inquieto* para todos los adolescentes, tanto los que han completado etapas del Itinerario, como aquellos que quieren incorporarse en este momento.
- e) **Casiciaco:** Los jóvenes que han terminado la etapa Milán, junto a los que se incorporen en este momento al Itinerario, comienzan la etapa haciendo el retiro *Tolle lege*. El asesor religioso local y los acompañantes de esta etapa estudiarán la necesidad de introducir un proceso de nucleación, iniciación y nivelación, previo a la participación en el retiro *Tolle Lege*, para aquellos jóvenes que no vivieron la etapa Milán; podrán tomar como punto de partida algún modelo de retiro de conversión/impacto dedicado a esta etapa, y ofrecer tras ello un período de prueba y preparación². Al final de esta etapa tiene lugar el retiro *Corazón Nuevo*, tras el cual los jóvenes emiten sus promesas JAR.
- f) **Hipona:** Se acompaña y orienta a la nueva Comunidad JAR en su compromiso cristiano con la Iglesia y con la sociedad.



4.2.2. Experiencias básicas

Dentro del Itinerario se consideran básicas estas experiencias:

- Eucaristía semanal.
- Reunión semanal.
- Retiros, convivencias, campamentos...
- Apostolado.



4.2.3. Metodología

En la tarea de animación del Movimiento JAR deben tenerse en cuenta estos apuntes metodológicos para que, quienes transitan por el Itinerario, puedan alcanzar los objetivos propuestos en cada etapa.

² Durante el tiempo que dure este proceso de nivelación se utilizará el término “grupo”; en ningún caso se usará el término “pre-comunidad”.

a) Trabajo en grupo

El Movimiento JAR, además de entender el grupo como experiencia de comunidad y desarrollo creación de Iglesia, lo ve como medio pedagógico. Es el nuevo modo de convivir y de relacionarse; un nuevo modo de hacer y de ser. Es el escenario privilegiado para la búsqueda colectiva de la verdad, frente a la tentación del individualismo y la autosuficiencia. El diálogo y la escucha recíproca pasan de ser un método de trabajo a ser el camino agustiniano y eclesial para la búsqueda y hallazgo de la verdad. Agustín advierte que «*la verdad no se descubre a sí misma mediante el discurso sino que es más bien la meta de todo diálogo racional*»³.

b) Metodología activa

Teniendo en cuenta lo anterior, se ha de favorecer al máximo la relación interpersonal, la comunicación y la participación entre los diversos miembros del grupo. El acompañante debe evitar que el grupo caiga en la pasividad, el conformismo...

c) Desde la vida y para la vida

No podemos despegarnos del suelo que pisamos, de lo que se está viviendo. Nos debemos a una realidad siempre interpelante, de manera que el Movimiento pueda ser transformador del entorno construyendo la justicia y la paz.

d) Procesual

Respetar el proceso garantiza la estabilidad y afianzamiento del grupo, pre-comunidad o comunidad, por lo que hay que evitar que nuevos miembros se incorporen, una vez iniciada la etapa.



4.3. Pedagogía Agustiniana

El estilo de acompañamiento, de educación en la fe, del Movimiento JAR camina de la mano de la pedagogía agustiniana de acuerdo a esta máxima: *Aprender a ser y a compartir es enseñar a pensar y a amar*. De esta forma sintoniza con la sociedad actual y con las demandas del mundo contemporáneo. De acuerdo a los valores agustinianos, consiste en:

- Educar en la amistad, la comunidad, la justicia y la solidaridad, para aprender a amar y compartir.
- Fomentar la interioridad, la verdad y la libertad responsable para aprender a ser.

Sin perder esto de vista, se sirve de otros elementos básicos en el caminar del día a día del Movimiento:

³ SAN AGUSTÍN, *La verdadera religión*, XXXIX, 72.



4.3.1. El Maestro interior nos guía

Los agentes de la pastoral agustiniana, siguiendo los pasos del Maestro, que «habló exteriormente a los oídos de los hombres para que fuese creído y se le buscase dentro y se le hallase en la Verdad eterna, en donde el Maestro bueno y único enseña a todos sus discípulos»⁴, asume una metodología que incita y estimula a quienes transitan por nuestro Itinerario a la conquista de la interioridad. De aquí nace el ansia por un encuentro cada vez más pleno con el Dios que llama, libera y realiza desde el interior trascendente. De esta forma, según los principios de nuestra pedagogía, se consigue “aprender a ser”.

Así, la metodología de los acompañantes debe encarnar:

- **Una atención personalizada**, pues en el grupo, pre-comunidad o comunidad todas las personas son importantes. Agustín lo deja claro: «A pesar de que a todos se les deba el mismo amor, no a todos se les ha de dar la misma medicina. La caridad fortalece a unos, pero se hace débil con otros; a unos procura edificarlos, mientras que ante otros tiembla para no ofenderlos; se humilla hacia unos, se ensalza hacia otros; con estos es suave, con aquellos es severa; de nadie es enemiga, pero de todos es madre»⁵.
- **Una pedagogía del amor**, que debe traducirse en gestos de proximidad, de cariño y empatía. Nuestra misión es amarlos y devolverles la confianza en sí mismos. Transmitirles la alegría y las ganas de conocerse, de quererse y de crecer como seres humanos y cristianos, pues todo esto está en ellos mismos; sólo hace falta disponerse a la búsqueda. Se despierta el amor desde la acogida, la escucha, la disponibilidad: «No hay ninguna invitación más grande para el amor que adelantarse en ese mismo amor; y muy duro es el corazón que, si antes no quería ofrecer su amor, no quiera luego corresponder al amor»⁶.
- **Una búsqueda compartida**, en la que acompañante y acompañado se convierten en condiscípulos en la búsqueda de la verdad, sin arrogancias ni privilegios, reconociendo la necesidad de aprender y sabiendo que nadie transmite lo que no ha vivido. «Lo que según mi capacidad entiendo, eso es lo que os pongo en la mesa; cuando se me muestra, me alimento con vosotros; cuando se me oculta, llamo con vosotros»⁷.
- **Una gran alegría al evangelizar**, pues «lo que hay que conseguir en la catequesis es que el catequista enseñe con alegría, porque cuanto mayor sea su alegría al enseñar, tanto mejor será la disposición de los oyentes al escuchar. Y, sin duda alguna, se nos escucha con mayor agrado cuando también nosotros nos recreamos en nuestro propio trabajo, porque el

⁴ SAN AGUSTÍN, *Las Confesiones*, XI, 8, 10.

⁵ ID., *La catequesis de los principiantes*, XV, 23.

⁶ *Ibid.*, IV, 7.

⁷ SAN AGUSTÍN, *Tratados sobre el Evangelio de San Juan*, XVIII, 1.

⁸ ID., *La catequesis de los principiantes*, II, 4.

hilo de nuestro discurso vibra con nuestra propia alegría y fluye con más facilidad y persuasión»⁸. «En muchas ocasiones [...], nos acercamos a nuestro trabajo entristecidos o molestos porque no se nos concede disfrutar del orden deseado para nuestras cosas y porque no podemos llegar a todo. Y así la exposición, que nace precisamente de esta tristeza, resulta menos agradable porque brota con menos lozanía de la aridez de nuestra tristeza. [...]. Por esto [...], hemos de buscar el remedio para disminuir nuestra tensión interior y alegrarnos con fervor de espíritu y gozarnos en la tranquilidad de una buena obra, pues Dios ama al que da con alegría»⁹.



4.4. Agentes

La estructura del Movimiento JAR precisa de agentes que asesoren y acompañen a quienes transitan por el Itinerario.



4.4.1. Asesor Religioso

El asesor local o nacional del Movimiento JAR es un religioso agustino recoleto designado por el Superior mayor.

Su tarea es motivar, acompañar, orientar e integrar el aporte y la participación de los jóvenes en la Iglesia y en la sociedad.



4.4.2. Acompañante Laico

El acompañamiento de los adolescentes y jóvenes no debe entenderse como un ministerio exclusivo del sacerdote o del religioso. Por ello, cada uno de los grupos y precomunidades estará a cargo de un acompañante nombrado por el consejo local y el asesor religioso, y que será el encargado de animar las reuniones, organizar los temas de formación, las actividades lúdicas... Su perfil y actitud son los de un verdadero acompañante, es decir, aquel que es capaz de caminar al lado, sosteniendo las debilidades y potenciando al máximo las cualidades del acompañado, de manera que éste pueda avanzar en su camino de fe y de conocimiento de sí mismo.

⁹ SAN AGUSTÍN, *La catequesis de los principiantes*, X, 14.



4.4.3. Coordinador de la Comunidad

La comunidad elige entre sus miembros un coordinador, que debe ser confirmado por el consejo local y el asesor religioso. El coordinador será el encargado de animar las actividades y velar por que no se descuide la vida espiritual ni la formación de los miembros. Cada año se elegirá un nuevo coordinador, aunque podrá ser reelegido por otro año.



4.4.4. Otros

Además de los anteriores, tanto en las primeras etapas donde su papel es imprescindible como en las últimas, es muy positiva la presencia y colaboración familiar, además de los matrimonios JAR, si los hubiere.



4.5. Organización

El funcionamiento del Movimiento JAR se asienta en estos organismos:

a) Prior General y su consejo: Les corresponde ofrecer a los jóvenes miembros del movimiento JAR las riquezas del carisma y la espiritualidad de la Orden de Agustinos Recoletos; animar la vida del movimiento, de acuerdo a sus notas distintivas; garantizar el cumplimiento de estos estatutos; y vigilar el cumplimiento de sus fines.

b) Superiores mayores: En su jurisdicción respectiva son los encargados de designar los asesores religiosos del Movimiento, tanto en los centros locales como los miembros del Consejo nacional.

c) Asamblea nacional: Tiene por objeto estudiar, aprobar y evaluar el plan anual de actividades propuesto por el consejo nacional, así como estudiar y evaluar la gestión económica del Movimiento. Está formada por los miembros del Consejo nacional, los coordinadores locales y por un representante de cada centro local elegido por sus miembros. También son miembros de la asamblea nacional los asesores religiosos nacionales y locales. Se reúne anualmente.

d) Consejo Nacional: Está formado por un coordinador, un secretario, un tesorero, y los vocales de formación, liturgia, apostolado y comunicación; son elegidos por la asamblea nacional para un periodo de tres años. Son también

miembros del consejo uno o más asesores religiosos nombrados por los superiores mayores. Además, nombrará una *comisión permanente* entre sus miembros para resolver los asuntos urgentes o los que señale el mismo Consejo nacional.

e) Asamblea local: Tiene por objeto estudiar, aprobar y evaluar el plan anual de actividades propuesto por el consejo local, así como estudiar y evaluar la gestión económica del centro local. Está formada por los miembros del consejo local, por los coordinadores de cada comunidad y por los asesores laicos de los grupos y pre-comunidades. También son miembros de la asamblea local los asesores religiosos locales. Se reúne trimestralmente.

f) Consejo Local: Se establece en cada centro JAR con idéntica estructura que el Consejo nacional. Es elegido por la asamblea local para un periodo de tres años.

g) Coordinador: Se encarga de animar el funcionamiento Centro JAR¹⁰. Ha de velar especialmente por que entre todos los miembros haya un clima de fraternidad y se cumplan los objetivos y fines del Movimiento. Se encarga de presidir el Consejo.

h) Secretario: Se encarga de levantar acta de las reuniones de la Asamblea, del Consejo nacional o local y de la comisión permanente¹¹.

i) Tesorero: Se encarga de los asuntos económicos. Lleva el libro de cuentas y se encarga de recaudar las aportaciones de los miembros. Al finalizar el año presentará al Consejo el balance económico y el presupuesto para el año que viene¹².

j) Vocales: Se encargan de coordinar las diferentes áreas de actividad de cada Centro JAR. Las cuatro que se citan a continuación son las básicas, pero si en algún Centro se viese necesario crear otras podrá hacerse, teniendo siempre en cuenta que el excesivo número de miembros en el Consejo va en detrimento de su operatividad.

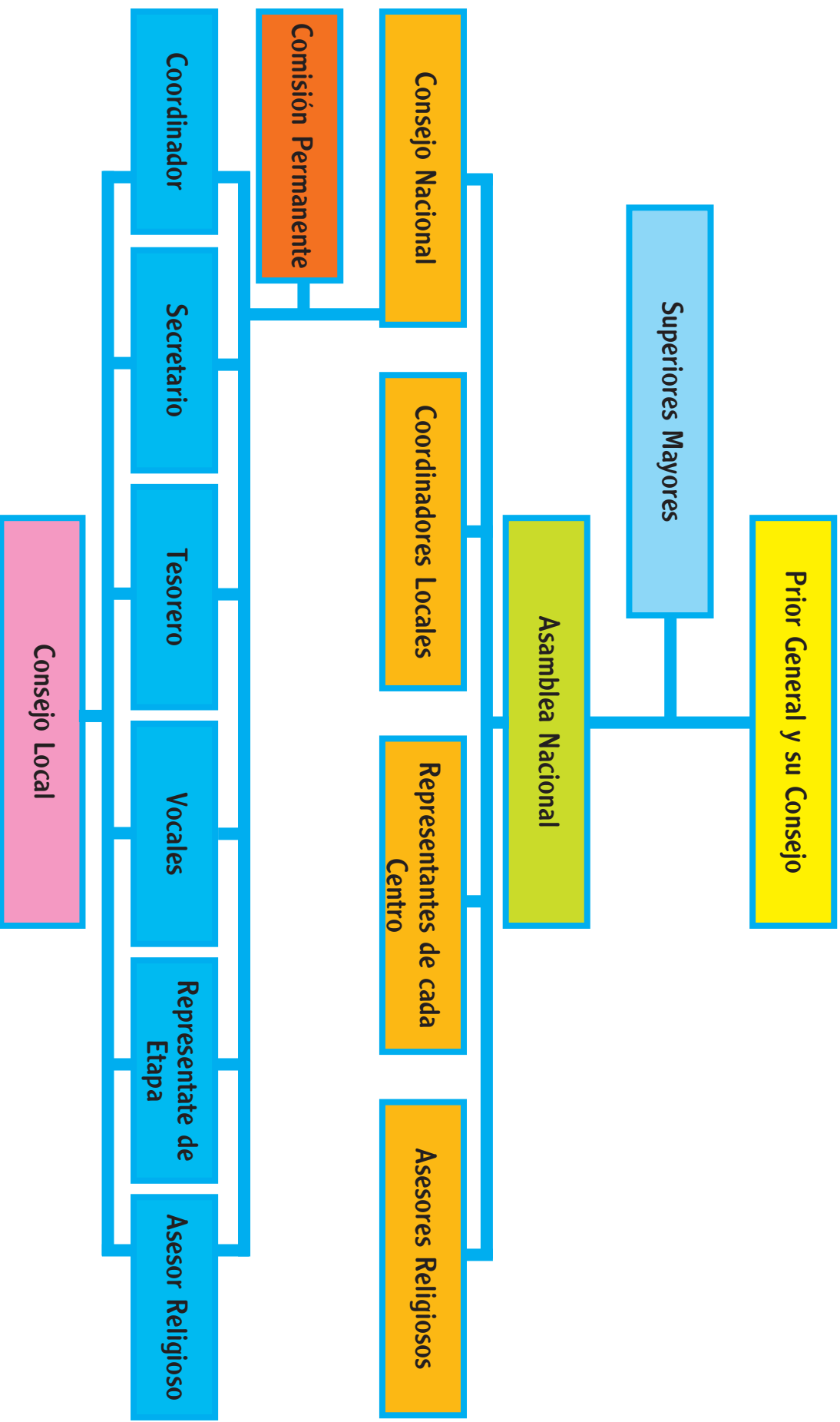
- **Espiritualidad y liturgia:** Coordina las oraciones y las celebraciones litúrgicas, especialmente la eucaristía semanal y las celebraciones penitenciales.
- **Formación:** Coordina los aspectos formativos, tanto en el desarrollo del temario del Itinerario como en la formación de los animadores.
- **Comunicación:** Coordina el intercambio de información entre los Centros, envía la agenda del Centro al Consejo nacional, y envía reseña de las principales actividades a los medios de comunicación de la Orden, así como a las redes sociales.
- **Apostolado:** Coordina las acciones solidarias y de colaboración que establezca cada una de las secciones del Centro.

¹⁰ Tanto el coordinador como el secretario, el tesorero y los vocales podrán ser locales o nacionales dependiendo del Consejo al que pertenezcan.

¹¹ La Asamblea nacional, el Consejo nacional o local y la comisión permanente tendrán su libro de actas.

¹² A nivel nacional, se enviará el balance económico de cada Centro al Consejo nacional para que en la Asamblea pueda presentarse el balance económico completo y elaborarse el presupuesto global.

ORGANIGRAMA





5. ORGANIZACIÓN DE UN NUEVO CENTRO JAR

Para aquellos colegios o parroquias donde aún no se han organizado las JAR, se sugieren a continuación los posibles pasos a dar hacia la progresiva organización de su funcionamiento:

1) El comienzo será sano si se cuenta con jóvenes laicos comprometidos y bien dispuestos como candidatos con los cuales empezar, que estén viviendo ya lo que en el Manual hemos considerado como las *experiencias básicas* del Itinerario Agustino Recoleta.

2) Aquellos que respondieran a la invitación podrían participar de algún retiro de inicio asociado a la etapa *Casiciaco*, ofrecido por algún Centro JAR de referencia (un retiro de *impacto-conversión*, o un retiro *Tolle Lege* si ya fuese un grupo bien catequizado e integrado, y decidido a caminar en las JAR hacia la comunidad juvenil cristiana).

3) Una vez que este grupo base haya asumido el *Itinerario* como una *precomunidad* de las JAR, de haber participado de los otros *hitos de etapa* ofrecidos por el Centro JAR de referencia y de haber sido bien acompañado en la experiencia comunitaria logrando una gran identificación carismática, algunos de sus miembros podrían estar en condiciones de anunciar lo vivido y de acompañar y ayudar a otros a vivirlo.

4) Cuando el asesor religioso lo juzgue posible y conveniente, algunos de esos jóvenes podrían formar un pequeño equipo de *anunciantes* (charlistas, evangelizadores o comunicadores en nuevos retiros) y otros podrían constituir una bina o pequeño equipo de *acompañantes* (para estar junto a una nueva precomunidad y orientarla en el camino ya recorrido por ellos), conformando todos con el asesor religioso un incipiente *consejo local* de las JAR en el nuevo lugar (donde alguno de ellos fuese nombrado *coordinador*, otro, *secretario*, y otro, *ecónomo*, si este último se viese conveniente).

5) Cuando se cuente con un mayor número de *acompañantes* aptos y haya crecido también el número de nuevas precomunidades, conviene que para la operatividad del consejo, no todos los acompañantes participen en él; podrían ser elegidos como miembros del consejo dos o tres *representantes* de entre ellos.

6) Igualmente cuando creciera el número de *anunciantes*, éstos podrían ir diversificando sus servicios en distintas áreas operativas para el mejor funcionamiento del nuevo *Centro JAR*: unos encargándose de los retiros como charlistas, bien en el área de *espiritualidad y liturgia*, y otros ofreciéndose bien al área de *anuncio apostólico y solidario* además del servicio interno y junto con la

Iglesia local, o bien al área de la *comunicación*, para compartir todo lo que pueda ser Buena Noticia entre los *centros JAR* y la *Orden*. En esta nueva situación, no conviene que todos formen parte del *consejo*, sólo un solo *vocal* por cada área que funcione.

7) Cuando el *consejo local* con su *asesor religioso* cuente con suficientes y buenos líderes para acompañar la etapa adolescente del *Itinerario*, procedería entonces a invitar a aquellos *acompañantes* y *charlistas* con más aptitudes para ese específico liderazgo, para que en contacto con algún *Centro JAR* de referencia que acompañen la etapa *Milán*, con el cual poder ir participando de los *hitos* asociados a esta etapa (el *Corazón Inquieto*, los *oasis* y los talleres de *Milán*...).

8) Sólo cuando se los juzgue embebidos en la metodología propia para adolescentes y preparados para ofrecer este servicio, se procederá con la nucleación y la realización de un primer *Corazón Inquieto* para luego comenzar con el *acompañamiento* de la etapa *Milán*.

9) Al momento de darse la etapa adolescente del *Itinerario*, es de suponer que en el nuevo *Centro JAR* se asiste y se acompaña a las juventudes agustino recoletas al menos en las etapas *Milán*, *Casiciaco* e *Hipona*, por lo que el *consejo local* deberá ahora estar formado por un *representante* de los *acompañantes* de cada una de estas etapas (recuérdese aquí que en la etapa *Hipona* el acompañamiento es propio del *asesor religioso* o de aquel a quien él quiera delegar, por lo que el *representante* de esta etapa en el consejo podría ser elegido entre los miembros *coordinadores* de las diversas *comunidades* que conviven en el lugar).

10) Así mismo, al darse la etapa adolescente, aquellos *charlistas* del área de *espiritualidad* que se hubieran especializado más en la pedagogía para adolescentes y en los *hitos* de *Milán*, podrían ser derivados a un área específica de convivencias de *Milán*, pudiendo a la vez ser elegido de entre ellos un nuevo *vocal* para el *consejo*.

11) Igualmente, llegados a este nivel de organización, aquellos *acompañantes* de *grupos* o *precomunidades* que dejasen de ser tales, podrían continuar aportando su probada experiencia en un área específica para la *formación*, tanto en el desarrollo de los *temarios* como en la preparación de los nuevos *acompañantes*, pudiendo a la vez, si se ve oportuno, ser elegido de entre ellos un nuevo *vocal* para el *consejo*.

12) Así pues, en dicho grado de organización, el consejo local podrá estar conformado por el *asesor religioso* local, y por un *coordinador*, un *secretario* y un *ecónomo*, elegidos de entre sus *vocales* o representantes por la asamblea local; un *representante* por los *acompañantes de Milán*, un *representante* por los *acompañantes de Casiciaco* y un representante por los *coordinadores de las comunidades de Hipona*; un *vocal de espiritualidad y liturgia* por los *charlistas de los retiros de Casiciaco e Hipona* (junto a otro posible *vocal de convivencias*, por los *charlistas de Milán*), un *vocal de apostolado*, un *vocal de comunicación* y un *vocal de formación* (todos estos representantes y vocales, elegidos de entre sus homólogos por la asamblea local).

13) El *consejo nacional* estaría igualmente conformado por el *asesor religioso nacional*, un *coordinador nacional*, un *secretario nacional*, un *ecónomo nacional*, un *representante nacional de Milán*, un *representante nacional de Casiciaco*, un *representante nacional de Hipona*, un *vocal nacional de espiritualidad y liturgia*, (un posible *vocal nacional de las convivencias de Milán*), un *vocal nacional de apostolado*, un *vocal nacional de comunicación* y un *vocal nacional de formación*; todos ellos elegidos de entre sus homólogos locales por la asamblea nacional.

14) Finalmente, allí donde las JAR pudieran ofrecer el material propio agustino recoleto a los niños o preadolescentes en las etapas de la iniciación sacramental, el *consejo local* tendría que integrar a un *representante* por cada etapa.



6. ORGANIZACIÓN CONJUNTA PARA EL ITINERARIO JAR Y EL ITINERARIO VOCACIONAL AGUSTINO RECOLETO

Desde la etapa Milán se pretende acompañar a las Juventudes Agustino Recoletas en su conocimiento personal y grupal, en su crecimiento con base en la Persona de Jesús, en su sentido de pertenencia a la Iglesia y en su responsabilidad para la misión. El Itinerario Vocacional Agustino Recoleta pretende ayudar a interpretar en medio de tales vivencias la llamada de Dios, y a responder con libertad a su proyecto de amor, ambos itinerarios (Itinerario JAR e IVAR) tocan las mismas dimensiones humano-cristianas en los acompañados y suponen la identificación de un mismo camino y la cooperación en el servicio de los diversos agentes pastorales implicados.

Aunque el IVAR es de hecho más amplio y transversal para nuestros ministerios, los niveles *Milán I* y *Milán II* podrían identificarse con su etapa *Arar*. Por esta razón, el Consejo JAR Local y el Equipo Vocacional Local podrían reunirse con una frecuencia al menos trimestral, para revisar juntos las *actitudes a labrar* y los *medios a emplear* en pro de una cultura vocacional en las JAR, así como las posibles *acciones* que dicho Equipo Vocacional aportaría -algún encuentro o experiencia anual- para reforzar en los grupos la formulación de las preguntas vitales y así irse constituyendo en referencia vocacional para el camino.

Así mismo, el nivel *Milán III* y la etapa *Casiciaco* podrían identificarse con la etapa *Sembrar* del IVAR, por lo que sus acompañantes podrían contar con los agentes del Equipo Vocacional para desarrollar los siguientes elementos: en *Milán III* se puede introducir en el ejercicio de la *Lectio Divina*, los temas vocacionales del Oasis III y el Instructivo “Obreros de la Ciudad de Dios”, así como en el acompañamiento del *proyecto de vida personal* de cada uno de sus

miembros. En la etapa *Casiciaco* es conveniente dar a conocer el *kerigma vocacional* a partir de recursos como el *Proyecto de Vida I*, *Proyecto de Vida II* y otras posibles experiencias misioneras o vocacionales.

Igualmente, es de esperar que, como consecuencia de esta cultura y de este anuncio vocacional, ya en la etapa *Hipona* surjan jóvenes con inquietud vocacional específica que puedan ser acompañados por el promotor vocacional o el orientador local, y que con todo ello se logre ofrecer a lo largo de este itinerario común las condiciones para que la semilla, por sí misma y como respuesta al amor de Dios, pueda germinar, crecer y dar muchos frutos para nuestra Iglesia.



7. DE TAGASTE A HIPONA















El desarrollo de este Itinerario se hace realidad en una serie de libros, que tienen como objetivo acompañar cada una de las etapas. También se ofrece un Ritual del Movimiento JAR en el que se incluyen todas las celebraciones propias de cada etapa.

Cada uno de los libros constará de los siguientes apartados:

- a) Introducción: Breve explicación del lugar del Itinerario donde se sitúa el libro.
- b) Una ciudad, un significado: Explicación de la experiencia de Agustín en esta ciudad.
- c) Objetivos: Se indican los objetivos humanos, espirituales y agustinianos que se pretenden alcanzar a lo largo de la etapa.
- d) Hitos de etapa: Se señalan aquellos momentos vivenciales importantes dentro de cada etapa: retiro, convivencia, rito de paso, entrega de símbolo propio.
- e) Temario: Contiene el desarrollo completo para cada momento de la etapa. Cada tema está compuesto por los siguientes apartados:
 - Oración agustiniana.
 - Desarrollo del tema.
 - Reflexión.
 - Compartir.
 - Oración.
 - Despedida.
- f) Indicadores de logro: Se ofrecen unos ítems para que acompañante y acompañado evalúen en qué medida se han alcanzado los objetivos de la etapa.
- g) Estrategias de acompañamiento: Se señalan las claves pedagógicas que sirvan de orientación del acompañante para cada etapa.
- h) Subsidios: Se incluye el material que debe utilizarse en cada uno de los hitos.



8. ÍNDICE

	INTRODUCCIÓN	03
	1. ¿QUÉ ES JAR?	04
	2. ¿PARA QUÉ JAR?	04
	3. ¿PARA QUIÉN JAR?	05
	4. ¿CÓMO FUNCIONA JAR?	05
	4.1. Etapas	05
	4.2. Dinámica	07
	4.3. Pedagogía agustiniana	09
	4.4. Agentes	11
	4.5. Organización	12
	5. ORGANIZACIÓN DE UN NUEVO CENTRO JAR	15
	6. ORGANIZACIÓN CONJUNTA PARA EL ITINERARIO JAR Y EL ITINERARIO VOCACIONAL AGUSTINO RECOLETO	17
	7. DE TAGASTE A HIPONA	18
	8. ÍNDICE	19



MANUAL